

SCIENTOLOGY
SU FUNDAMENTO
HISTÓRICO-MORFOLÓGICO



Dario Sabbatucci
Profesor de historia de las religiones
Universidad de Roma
Milán, Italia

12 de diciembre de 1983

SCIENTOLOGY
SU FUNDAMENTO
HISTÓRICO-MORFOLÓGICO

SCIENTOLOGY:
SU FUNDAMENTO
HISTÓRICO-MORFOLÓGICO

ÍNDICE

I.	Introducción	1
II.	Contenido doctrinal	2
III.	Práctica ritual	5
IV.	Consideraciones finales	7

SCIENTOLOGY

SU FUNDAMENTO

HISTÓRICO-MORFOLÓGICO



Dario Sabbatucci
Profesor de historia de las religiones
Universidad de Roma
Milán, Italia

12 de diciembre de 1983

I. Introducción

Scientology es una religión “profética” que tiene su origen en las enseñanzas de su fundador carismático, L. Ron Hubbard, quien ocupa el lugar que Gautama, el Buda, tiene en el budismo, Cristo en el cristianismo y Mahoma en la religión islámica (las tres grandes religiones de la actualidad). A diferencia de Cristo y de Mahoma, el Sr. Hubbard no declaró ser una divinidad ni haber recibido revelación divina. Como Gautama, el Sr. Hubbard declaró ser un hombre que había descubierto un camino hacia la sabiduría espiritual, la salvación y la libertad.

L. Ron Hubbard publicó el exitoso libro *Dianética: El Poder del Pensamiento sobre el Cuerpo* en 1950. El libro prometía “el logro personal” (o el logro de la “vida estática”) frente a las frustraciones del mundo exterior (el caos) por medio de axiomas apoyados en argumentos socio-antropológicos, histórico-religiosos y filosófico-religiosos. Es un hecho que el éxito de este libro generó una religión, Scientology, dentro de la cual está incorporada en la actualidad Dianética. No deben confundirnos las premisas científicas de las que deriva el término “Scientology”. La misma es una religión moderna que, por el simple hecho de ser moderna (o adecuada para las personas de esta época) se presenta a sí misma como científica. En este sentido, citaré dos casos similares de cuya coherencia religiosa no existe duda alguna: el bahaísmo en el mundo islámico, y la ciencia cristiana en el mundo cristiano.

El bahaísmo surgió durante el siglo pasado y recibe su nombre del título de su fundador, *Baha'Ullah* (“Esplendor de Dios”), quien fuera uno de los seguidores del babismo, movimiento religioso de la Persia islámica. Una de las premisas teológicas relacionadas con la salvación más importantes del bahaísmo es la unidad entre la ciencia y la religión.

La ciencia cristiana fue fundada a fines del siglo pasado por la profetisa norteamericana Mary Baker Eddy. Esta religión se origina con la medicina psicosomática. Al igual que en el caso del famoso libro del Sr. Hubbard sobre la “salud mental”, la ciencia cristiana se inició con un popular libro escrito por la Sra. Eddy y publicado en 1875 con el título de *Science & Health*. Para estos profetas autores, la “salud” equivale a “salvación”, y de esta forma readoptan el concepto latino de “salus”.

La primera comunidad religiosa de Scientology fue fundada como iglesia en 1954 con el nombre de Iglesia de Scientology de California. De este modo, la iglesia se perfeccionó organizándose en base al modelo eclesiástico cristiano. Las iglesias de Scientology se difundieron en varias regiones del mundo de habla inglesa (Canadá, Australia, Sudáfrica, Inglaterra y Estados Unidos); y también en Francia, Alemania, Dinamarca, Holanda, Italia y Suecia. Otros países de Europa (Bélgica, Austria, Irlanda) y fuera de Europa (Japón, Corea, India, Israel, México) recibieron el mensaje de las misiones e iglesias de Scientology.

II. Contenido doctrinal

1. En la cultura cristiana, el conjunto de doctrinas relacionadas con los valores religiosos básicos se denomina teología, porque todas ellas se relacionan con el conocimiento de Dios y su voluntad. En este sentido, el término y el concepto de Scientology sustituyen a la “teología”. En lugar de ser el estudio (-logía) de Dios (teo-) se trata del estudio (logos) del conocimiento (sciento-). En ambos casos, sin embargo, el verdadero objetivo del conocimiento es el absoluto, y de hecho este “conocimiento” es absoluto. Pese a que aparentemente requiere estudio y dedicación, este es un conocimiento espiritual y trasciende el conocimiento empírico del universo físico, aunque se considera que es capaz de intervenir en él.

El contenido doctrinal de Scientology surge de una tendencia a la introspección, que también está presente en la búsqueda del “Dios interior” del cristianismo, aspecto que es típico de los grupos místicos disidentes. Un postulado de la Iglesia de Scientology (expresado en su acta constitutiva de California) es que: “La mejor prueba de la existencia

de Dios es el Dios que el hombre encuentra dentro de sí mismo”. Sin embargo, el modelo explícito e implícito de la búsqueda interior en Scientology es el proceso de la religión Veda, que se inicia con la meditación sobre el *Upanishad*.

El modelo *Upanishad* se desarrolla de la siguiente forma: la esencia del universo, *Brahma*, se identifica con la esencia del hombre, *atman*, de manera que el hombre puede comunicarse con el universo mediante el reconocimiento de su propio *atman*, sin dirigirse a los dioses, quienes, como en toda religión politeísta, son el universo mismo en sus diversas manifestaciones y aspectos. En Scientology encontramos al *thetán* en el lugar del *atman*, desempeñando la función de “esencia inmutable” que trasciende toda forma contingente.

2. La noción de *thetán* es tan fundamental para la fe de Scientology como la noción de alma para la fe cristiana. Sin embargo, debido a la necesidad de distinguir el concepto de *thetán* del concepto de alma, Scientology creó una nueva palabra, *thetán*, que es más apropiada para una religión nueva.

Esta nueva palabra responde a dos necesidades opuestas: 1) lograr una renovación completa, carente de toda semántica; es decir una palabra inexistente, desprovista de todo significado en cualquier idioma existente; 2) limitar lo arbitrario de la invención, a fin de que la nueva palabra no careciera de sentido aunque no tuviera significado en los idiomas existentes. En resumen, se quiso dar a la nueva palabra una necesidad que superara la contingencia del artificio. Se eligió la letra griega *theta*, que por sí sola carece de significado. Esta es además la primera letra de *Theos* (Dios) y de *Thymos* (alma) y se eligió como raíz para una palabra que fonéticamente es similar a la palabra india *atman*.

Aunque objetivamente consideraríamos que la relación morfológica que existe entre *atman* y *thetán* es que el segundo término deriva del primero; Scientology sostiene, en cambio, que aquella es una anticipación india del concepto hubbardiano; y en consecuencia se lee en los libros de Scientology: “El Ser Eterno Indestructible (Atman) en el *Upanishad* es una anticipación precoz del concepto de Scientology de *thetán*”.

3. Scientology sigue el modelo del *Upanishad* con el propósito de la introspección para encontrar la relación correcta entre el ser y el universo: “Poco a poco, al avanzar el *thetán* en el conocimiento de sí mismo, se incrementa su capacidad para relacionarse con las fuerzas universales (dinámicas) que operan a nivel de transformación (a diferencia del nivel de ser, en el que el *thetán* se hace reconocible)”.

Las *Dinámicas* son ocho y son los impulsos hacia la supervivencia del individuo en sí; por medio del sexo y la familia; del grupo (que se extiende desde el nivel de la comunidad hasta la nación); de la humanidad; de las formas de vida (incluyendo los animales y las plantas); del universo físico; del universo espiritual (simbolizado por la letra *Theta*) como en el *thetán* o ser espiritual; y el Ser Supremo.

4. De la relación entre el *thetán* y las ocho dinámicas derivan consecuencias psicósomáticas, éticas, paracientíficas y rituales. En términos de Scientology, la relación se interpreta como la reducción del caos en favor de la realidad ordenada constituida por el *thetán*. Todo ello podría interpretarse en términos histórico-religiosos, al encontrar la función típica de la religión a la hora de conferir un valor metahistórico a las realidades históricas. En este caso, como en otros, el objetivo es superar el “transformarse” caótico-histórico que lleva a cabo el “ser” meta-histórico; la historia misma, considerada como historia personal, historia nacional, historia de la humanidad, historia natural, historia sobrenatural (la creación del mundo, la acción del Creador y su intervención en lo creado). Todas estas “historias” atrapan y destruyen al individuo que no sabe cómo orientarse (ni cómo orientarlas) porque el *thetán* ha perdido la conciencia de sí mismo. Pero cuando el *thetán* alcanza la conciencia total de sí mismo todo vuelve a estar en orden, con las siguientes consecuencias:

Consecuencias psicósomáticas: el *thetán* desencadena la salud mental y física, dando la mejor dirección posible a la actividad del cuerpo y de la psique.

Consecuencias éticas: el *thetán* rige las relaciones familiares, así como las relaciones sociales y humanas en general.

Consecuencias científicas: el *thetán* ilumina la investigación científica y tecnológica en todas las áreas. Además de la producción técnica y científica, también beneficia la producción artística y literaria. El maestro Hubbard es exaltado tanto como escritor como científico, por estar especialmente dotado para la navegación, la fotografía, la música, la mineralogía, la agronomía y los sistemas de comunicaciones.

Desde este punto de vista podemos observar como el paralelo con el *Upanishad* alcanza sus manifestaciones extremas: el tantrismo, el resultado final de esa evolución religiosa, promete poderes que, relacionados con aquel tiempo y entorno, definiríamos como “magia”; Scientology promete poderes que denominaríamos artístico-literarios, científicos o tecnológicos; pero en ambos casos podemos referirnos a una apertura mística del

mundo a toda intervención del ser que ha descubierto en sí mismo la capacidad mística de intervenir.

III. Práctica ritual

1. La formulación teórica del thetán tiene también consecuencias rituales. Con las reservas que corresponden, podríamos denominarla un culto auténtico y real al thetán; considerando que el concepto de thetán es el concepto que otorga a Scientology sus características únicas. En otras palabras: las formalidades litúrgicas, los servicios religiosos, los ministros, los simbolismos, etc., constituyen lo que podríamos definir como accesorios comparables al thetán, siendo fundamental el rito de reconocimiento del thetán, (la “auditación” a la que me referiré más adelante). También podemos considerar estos “accesorios” como simples préstamos de la religión cristiana, aunque la tendencia de Scientology es hacia la “religión comparativa”.

De hecho, estas no son dos raíces diferentes, porque la “religión comparativa” es solo la reducción inconsciente de las expresiones culturales no europeas o precristianas anteriores a la temática religiosa cristiana (al menos en el sentido en que Hubbard utiliza el término “religión comparativa”). Con respecto a la imagen oriental del sujeto religioso que resalta al thetán (el propio ser) en lugar de a un dios o a cualquier otro poder fuera del ámbito humano, Scientology es no obstante reconocida y legitimada en un sentido fenomenológico tanto en virtud del carácter “divino” conferido al thetán (que *es* en cualquier caso suprahumano) como de las analogías formales y substanciales que existen con respecto a otras religiones (particularmente las orientales) y con el propio cristianismo.

De todas formas, los rituales de Scientology incluyen también la práctica de la asignación de nombre (en lugar del bautismo), la celebración de bodas y funerales, además de las prácticas dirigidas al reconocimiento del thetán y sus relaciones universales (la auditación en especial y el servicio religioso en parte).

2. La auditación en términos fenomenológicos es un rito de iniciación, aunque se practica en todos los niveles de la religión de Scientology. Es el rito de ingreso a Scientology en el que se obtiene por primera vez conocimiento del thetán. El juicio *subjetivo* de Scientology es diferente del juicio *objetivo* de la fenomenología religiosa; de hecho, la literatura de Scientology prefiere representar la auditación como un “asesoramiento pastoral” más que como un rito, a diferencia de la religión cristiana; como más similar a la actividad de un consejero espiritual (aunque dentro del ámbito de la confesión católica) que a la actividad más “sacramental” de

un sacerdote. Esto se debe a que cada persona debe poder conocerse a sí misma como thetán y saber esto subjetivamente. El proceso recuerda vagamente al del tratamiento psicoanalítico, pero los scientologists prefieren compararlo con las prácticas zen.

El rito de la auditación se desarrolla en “sesiones” de una duración determinada (ritual, como ya dijimos). Al ministro se le denomina “auditor”; a la persona auditada se la denomina “preclear”. La terminología basada en la auditación elimina del rito dentro de lo posible el sentido de iniciación, como si en lugar de un rito de iniciación fuera una sesión de asesoramiento informal, aunque catártica. La designación del iniciado surge nuevamente del significado de la palabra “preclear”: aquel que aún no es Clear pero que aspira a serlo.

La iniciación es gradual, como en las antiguas religiones místicas y en el cristianismo mismo, donde la perfección se alcanza en gradiente: el bautismo, la confirmación, la eucaristía; de manera similar a la entrada en el cristianismo, su confirmación y a la aceptación de la alimentación pastoral, que además une físicamente al cuerpo humano con el cuerpo de Cristo.

El proceso de conducir a la persona desde el primer nivel de preclear hasta el nivel de Clear y más allá se considera un proceso de independización (“liberación”), y “liberación” es la designación de la persona que realiza este proceso, y se denomina a cada una de sus etapas “grado de liberación” hasta el estado de Clear.

El Clear es el “santo” o aspirante a la “santidad” que los scientologists prefieren comparar con el Arhat budista (el “venerable”) y el Boddhisattva, el que ha alcanzado el budismo pero que permanece en lo mundano para ayudar a otros a alcanzarlo. Pero el Clear se interpreta también en la analogía de una “computadora” en el sentido de que ha adquirido la capacidad de resolver cualquier problema con imparcialidad si cuenta con todos los datos. La imagen de una computadora se utiliza en las obras de Scientology, la cual definen como la “religión de la era espacial”.

También se refieren al “electrómetro” inventado por Hubbard, que podríamos considerar un instrumento litúrgico de la edad moderna caracterizada por la electrónica. Es un instrumento electrónico de medición que indica objetivamente el abatimiento espiritual y el consiguiente grado de liberación alcanzado por un preclear durante una sesión de auditación.

3. El servicio religioso celebrado por las iglesias de Scientology no es muy diferente de los servicios de las diversas denominaciones protestantes que operan en los Estados Unidos.

Los scientologists demuestran su exclusividad no tanto en el formato como en los contenidos. El sermón de Scientology, que constituye el núcleo del servicio, no impone ningún dogma ni amenaza con castigos infernales: es una especie de exposición racional. Reemplaza el dogma con los axiomas de Hubbard, y la única “amenaza” es el “infierno de la vida” que es la consecuencia de no aplicar los principios de Scientology. El servicio de Scientology incluye asimismo una oración de súplica, la invocación formal a un destinatario supra-humano que según se cree tiene capacidad para concederla. Este acto, recomendado en los manuales litúrgicos de Scientology, convoca al autor del universo: 1) para permitir a todos los hombres alcanzar una comprensión de su naturaleza espiritual y llegar a conocer al autor del universo con el fin de alcanzar la “liberación total” (esta oración se denomina “La Oración de Scientology por la Libertad Total”); 2) para preservar los derechos humanos a fin de que todos puedan creer y adorar libremente y estar libres de la guerra, la pobreza y la necesidad. La oración concluye con un “Amen” en el que se menciona explícitamente a Dios: “Que Dios permita que así sea”.

4. Ni las bodas ni el funeral, que se celebran de diversas formas en la liturgia de Scientology, derivan de una necesidad teórica del thetán. Solo el rito de asignar nombre al recién nacido, que tiene equivalencia con el bautismo en la religión cristiana, tiene una función relacionada directamente con el thetán según la literatura de Scientology.

“El propósito fundamental de la Ceremonia de Asignación de Nombre es ayudar a orientar al thetán. Él acaba de tomar posesión de su nuevo cuerpo. Es consciente de que es suyo y de que él lo dirige. Sin embargo, nunca se le ha dicho cuál es la identidad de su cuerpo. Él sabe que existen varios cuerpos adultos a su alrededor, pero no se le ha informado de que hay algunos cuerpos específicos que cuidarán del cuerpo de él hasta que se haya desarrollado hasta el punto de que pueda dirigirlo totalmente”. En otras palabras, este es el rito de presentación del thetán ante su cuerpo, sus padres, sus padrinos y la congregación.

5. Conforme a su naturaleza religiosa, Scientology ha adoptado rasgos de identidad distintivos, tales como la cruz de Scientology que llevan los ministros de la Iglesia y que se exhibe en las iglesias, hecho que comunica inmediatamente que se trata de una religión.

IV. Consideraciones finales

El objetivo del presente informe es responder a la pregunta sobre si Scientology debe ser considerada, en términos histórico-religiosos y científicos, una religión a todos los efectos. Este informe no hizo referencia a una cierta carencia de “divinidad” y “escatología”, ni a la

presencia de una ética codificada y de una política de reforma. Esto se debe a que ni la ausencia ni la presencia de estas características son útiles para una determinación científica.

Al fundar una ciencia de las religiones, E. B. Taylor excluyó de la definición de religión “la creencia en una divinidad suprema o en un juicio final”. Con respecto a esto, podríamos agregar que, en el caso de Scientology, no existen omisiones desdeñosas, sino en cambio omisiones que construyen una estructura religiosa que trasciende tanto la teología como la escatología cristianas.

Para aclarar este punto, daré como ejemplo una diversificación específica de la línea escatológica tradicional: mediante el concepto del thetán como ser inmortal, completamente ajeno a las limitaciones de un período histórico o de una vida, la discusión escatológica sobre “el fin” carece de sentido.

En conclusión, lo que hace a Scientology reconocible como religión es, en primer lugar, su semejanza con otras religiones (ya establecida en este informe). Asimismo, y especialmente en virtud de la división occidental entre lo “cívico” y lo “religioso”, que todo lo que se dice o se hace en Scientology puede y debe tener sentido en nuestra cultura solo si se la interpreta como una religión.

Por ello, el presente informe responde a toda posible pregunta jurídica afirmando de manera inequívoca que Scientology es una religión: por sus contenidos teóricos que incluyen el elemento de la salvación; por su ritual que hace desaparecer el concepto y valor de “historia”; por su impulso proselitista de tipo profético; y por la organización eclesiástica que, entre otros aspectos, determina su propia relación con la organización de los estados en los que se le da la bienvenida entre sus ciudadanos.

DARIO SABBATUCCI
12 de diciembre de 1983